

MEDIO SIGLO AL SERVICIO DE LA SALUD PÚBLICA EN LAS AMÉRICAS

Por el Dr. Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud, con motivo del quincuagésimo aniversario del "Boletín".

Medio siglo de existencia ininterrumpida al servicio de la salud y del bienestar de las Américas es un hecho digno de destacar en la historia del Continente. Más aún, cuando se trata de una publicación cuyos propósitos han sido estimular la investigación, difundir las ideas y experiencias del número creciente de especialistas, servir de foro para ellos y de fuente de información para Gobiernos y Universidades sobre la dinámica y soluciones de problemas prevalentes.

"Para comprender una ciencia es necesario conocer su historia", dijo Compté. Y la salud como ciencia y como arte se ha diversificado en estos cincuenta años, extendiendo su campo de acción de la biología molecular a la biología social. La concebimos en la raíz de la vida así como en el destino que cada ser humano se labra; la entendemos como infraestructura de la felicidad y estímulo y componente del desarrollo económico; la sentimos como un fin para cada persona y un medio para el bienestar social.

Cualesquiera las disquisiciones para interpretar el significado de la salud en la economía, es de observación frecuente que la producción y la productividad se limitan en relación directa con la enfermedad. Por lo demás, entre los fundamentos éticos de una sociedad moderna destaca el que todo su cometido se hace por los habitantes, para ellos en los términos que su cultura defina el bienestar.

Al leer las páginas del *Boletín* en estos 50 años se puede visualizar cómo han evolucionado el pensamiento, las concepciones, la interpretación de los fenómenos, las técnicas y los procedimientos en lo que respecta a prevención y curación; en ellas se advierten y se comparan las opiniones de cultores distinguidos de estas disciplinas de nuestro Continente con las de otras regiones del mundo.

Nos asolan aún algunos de los problemas que ya se identificaban a comienzos del siglo, pero su riesgo es mucho menor y las soluciones más efectivas. Al correr de los años hemos ido reconociendo —por su magnitud— otros procesos mórbidos que se evidencian cuando cambian las relaciones de los seres humanos y su ambiente así como su capacidad de adaptación. Porque las enfermedades muestran una distribución diversa en la sociedad industrial y en la de economía agrícola, en el medio urbano y en el rural.

De todo ello hay testimonio en el *Boletín*, que es un reflejo de la historia de la salud en el Hemisferio Occidental.

"La historia es un sistema —el sistema de las experiencias humanas que forman una cadena inexorable y única." ¹ Y nada es más humano que el propósito de las ciencias de la vida.

Sólo quisiéramos que el *Boletín* siga acogiendo y difundiendo en progreso lo mejor de la producción científica e intelectual de las Américas en pro del bienestar de sus habitantes.

¹ Ortega y Gasset, J. *Historia Como Sistema*. Obras Completas, Tomo VI, pág. 43.